

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte , y Italia , publicadas .

Martes 10. de Abril

1691.

De Varsavia à 16. de Febrero 1691.

LAS cartas de Francia continúan à participarnos el sentimiento de aquella Corte por el casamiento de nuestro Principe con Esposa diferente de la que le querian dár, pareciendoles hà ofendido nuestro Gran Rey en esto intolerablemente el arbitrio despositico, que ella se quiere vsurpar aun en este genero de cosas. Pero como los casamientos, y especialmente de los Principes, se disponen en el Cielo, primero que se executen en la Tierra, estamos muy conformes con la Divina voluntad, sin hazer caso de quien la quiso repugnar, sin mas motivo que el de vna injusta ambicion. Los animos de toda la Nobleça anhelan con increíble fervor en adelantar las prevenciones de la Campaña, cõ que temprano poderse vengar de Franceses en los Turcos sus Amigos, y Aliados. El Rey, mas que nadie, trabaja à acelerar las disposiciones, y aprestos de la Campaña, de concierto con la Corte Imperial, y fundado en el formidable, è indubitable poder, que Su Magestad Cesarea tiene pronto para el adelantamiento de los interesses comunes: à cuyo amago, escriben de Vngria personas de todo credito, se muestra mas manso el orgullo de los Infieles, no repugnando el dár oïdos à Tratados de Paz; lo qual pone en notable cuidado al Embajador de Francia, que reside en la Puerta Otomana; con ser vno de los Ministros mas sagaces de su Rey. Corre voz muy viva de que el Suktàn le ha mandado

notificar, que si el Emperador de Francia no le asiste prontamente con vn prestamo de diez millones (algunas cartas fuben à mas la cantidad) le serà imposible negarse à vn ajuste con los Alemanes, y sus Confederados. Tiene el Señor Emperador ofrecido à nuestro Rey, juntar à las fuerças de la Corona vn gran cuerpo de Alemanes , contra los Tartaros: pero despues de lo que han padecido estos Barbaros en repetidos encuentros ; à muchos de nuestros Senadores parece no serà menester este refuerço. Con esto , y lo mucho que se adelantan las prevenciones de la Corona (que pocas vezes se havrán visto iguales en Soldadesca , Municiones, y viveres) muchos creen se daràn al Emperador las gracias de su ofrecimiento sin admitirle.

Cada dia medra mas entre nosotros el odio contra Franceses, y tambien su peligro, considerandolos toda la Nacion por espías de los enemigos : con lo qual muchos de ellos se van desapareciendo, passándose los que pueden à las Plaças Turcas de Vngria; pues el camino de Vngria les està vedado, si no es aventurandose à vna prision, ò à la muerte. Materia de diversion prosiguen los avisos impressos de Francia , con lo que equivocamente publican siempre de nuestras cosas, sin atender al peligro en que ponen los suyos, que sufrimos entre nosotros. Política à nuestro entender imprudente, y cruel; y mas con vna Nacion que no tiene guerra con ellos. Pero deven de reputar por propia la que tenemos con sus vnicos Aliados los Otomanos.

Yà quedan defengañados los Moscovitas del embuste, que Franceses procuraron armarnos con ellos , y no se duda acabará de confirmarles la sinceridad de nuestro proceder, el Embiado Imperial, que actualmente passa à Moscovy; confirmando los Czares en la resolucion de emplear su poderosísimo Exercito contra los Tartaros Crimenses, y quiza en otras expediciones de mucha consequencia à la Christiandad. Llegò ayer à esta Ciudad el Embiado Cesarco, que va à la diligencia referida, con lustroso sequito de

Triados, y hà ténido yà vna larga audiencia del Rey sobre las materias de su comission. Diçese le acompañará vn Ministro desta Corona à participar distintamente à los Czares lo mucho que se vãn apresurando nuestras prevenciones, y concertar el tiempo de su empleo: guardandole vn riguroso secreto en quanto se confiere, y resuelve, por los muchos confidentes, que Franceses mantienen en esta Corte.

Aquí celebramos muy de coraçon las frequentes ventajas, que los Alemanes logran en Vngria, y de las quales combidados muchos voluntarios de nuestra Nacion, vãn à emplear el tiempo, que corriere hasta la salida de Su Magestad à Campaña, la qual se dilatarà hasta que la tierra aya producido los forrages necesarios para el sustento de nuestra numerosa Cavalleria: la qual jamàs se havrà visto, ni mas lucida, ni con mejores cavallos. Su Magestad se muestra particularmente liberal, y grato à los Alemanes, que vienen à su servicio, y sobre todo para la Infanteria, à la qual menos se inclinan nuestros Nacionales. No se haze cara igual à Franceses, salvo à los que de muchos años tienen establecido el credito con su valor, à la sombra de la Reyna, que muy defengañada se muestra de los dobleçes de su Nacion. Pero quié manifiesta mas el propio animo, es el Señor Principe Novio, que solo se sirve de nuestros Polacos, de Alemanes, è Italianos, salvo bien pocos Franceses, para las ocupaciones infimas de la Casa, y en las cavalleriças. Toda la Corte yerve en prevenciones para la Campaña. De Alemania viene mucha gente escogida para el manejo de la Artilleria, algunos de su voluntad, y otros escogidos por orden del Cesar; y lo mismo sucede acerca de los Ingenieros: siendo constante, que jamàs se avrán visto nuestros Exercitos tan bien proveidos destes generos de hombres, à cuyos ministerios mas se inclinan nuestros Polacos.

No viene correo de Fràcia, que no trayga muestras siempre mayores de lo que en aquella Corte se sienta el glorioso empeño de la nuestra, y los fines tan justificados del cata-

miento de nuestro Principe con hermana de vna Emperatriz, de vna Reyna de España, y de vna Reyna de Portugal. Pero sobre todo les duelen à los Franceses los fines de tan alta Aliança, que ellos nos querian barajar à tanta costa de nuestro verdadero interès, y aun de nuestro honor. Esto hà acabado de enagenar los animos de todos los Polacos de qualquier menor correspondencia de aquella Nacion, sobre faberla tan estrechamente coligada con los enemigos de la nuestra, y de la Christiandad.

De Viena à 25. de Febrero 1691.

Legò los dias passados de Transilvania vn Oficial despachado por el Conde Veterani à esta Corte, con las particularidades del rencuentro favorable, logrado de los nuestros junto à Eyfentor (ò Puerta de hierro) que son las siguientes, además de las yà publicadas. Despues de escarmentados yà los Barbaros en diferentes emboscadas del Coronel Antonio, Cabo de los Rascianos; llegò el Coronel Poland, con las Tropas Alemanas de su mando, y cargò al gruesso de los enemigos con tal resolucion, que los derrotò, degollò los que pudo alcançar, y puso tal terror al resto, que propagandose asta en el puesto de Carañebes, de no poca consecuencia, presidado de otros, le desampararon tumultuariamente, sin tomarse tiempo de pegarle fuego, ò hacer el menor daño en las murallas. Los nuestros, combidados de la oportunidad, le bolvieron luego à guarnecer, acudiendo tambien los naturales excluidos à cuidar de su conservacion, à la qual actualmente se atiende, trabajando à la fortificacion, sin atreverse los Infieles à quererlo embaraçar. Aseguran todas las cartas, fueron mas de mil los enemigos que murieron en aquella ocasion, además de treientos prisioneros, pero casi indefensos, como bisños, y cançados. Casi del mesmo numero de cavallos se aprovecharon los vitoriosos, la mayor parte buenos, por cuidar de ellos aquella Nacion mas que de sus mismas personas.

Sabida en Titul esta derrota, tambien abandonarò aquel puesto los enemigos, no obstante la consecuencia de su situacion en el angulo que forma el rio Tibisco al mezclarse con el Danubio; y por esta razon se procurarà bolverle à poner en estado de defensa. Destos desmanes de los Infieles arguyen nùestros Cabos no deben de ser tan numerosos como ellos lo han procurado publicar, y sobre sus avisos, los amigos que tienen en la Christiandad. Pero es materia cuyo juicio se debe suspender hasta principios de la Campaña.

Otra accion del Coronel Poland, posterior à la referida; cuentan las vltimas cartas de Vngria, asimesmo en gran credito de aquel Cabo. De Lugos, y otros puestos, que ocupan, salieron los enemigos à talar el Pais, y cobrar las contribuciones, que algunos Lugares pagavan; de que avisado el Coronel Poland, ocupò con su gente vn passage comodo para cortarlos, y cerrò con ellos tan à tiempo, que de toda la Tropa, que consistia de ochocientos hombres, à la primera embestida degollò mas de la mitad, y continuando el estrago en los demàs, entrò mezclado con ellos en Lu go, donde acabò con los demàs, matando, ò prendiendolos, y juntamente à parte de otros quatrocientos, que guarnecian el puesto, en que se hallò vn considerable borin de dinero, armas, y cavallos. Solo ciento y cinquenta se escaparon de la muerte, havie ndose retirado al Castillo, que tiene aquella Villa, y donde pudieran haverse defendido, por no tener los nùestros con què batirle; ni darle escalada; pero mas qu isieron redimir las vidas, y la libertad, capitulando salir desarmados sin bagage, comboyados à Temesvar; lo qual se les observò con puntualidad. A los nùestros costò esta considerable ventaja solo diez hombres, entre muertos, y heridos, y de estos vltimos fuè el mesmo Coronel, pero no de cuidado.

Otro suceso tambien muy garboso, refieren las mismas cartas, del modo siguiente. Por orden del Baron de Arey-

çaga, Comandante de Buda, marchò el Capitan Dodot de Colocza, con algunas Milicias Provinciales, à impedir el passo del rio Tibisco à los Infieles, à quien le facilitavan los yelos. Llegò con trecientos Rascianos à cavallo, à punto, y en ocasion, que mucho mas numerosos, vsavan los Turcos de la oportunidad del yelo, y con tales bríos los acometiò, que degollò ciento y quarenta, è hizo prisioneros quarenta y siete, entre ellos tres Agàs, ò Capitanes, y dos Alferezes; ganò tres Estandartes, vno de los quales fuè presentado con la nueva del suceso, al Señor Emperador. Aprovecharonse los vitoriosos de muchos cavallos, y otras cosas de valor, y trocaron los mas sus vestidos en otros mejores, siendo el traje de los Turcos (salvo el Turbante) el mesmo que el de los Vngaros.

Lo que actualmente se sabe de Tekeli, con toda certidumbre, es, que de los dos mil hombres, que le havian quedado de las facciones passadas, se hallava vltimamente con otros quinientos menos, retirado en Burgarer, Plaça de la Valaquia, aborrecido del Principe, y de toda la Nacion, como tambien de los Moldavos, en tal grado, que por muy contingente las vltimas cartas, y aun algunas por firme, imploren el perdon de su inconstancia, del Señor Emperador. Añaden, que el mesmo Tekeli estava vltimamente malo, y de peligro, de que tambien alegan por causa el pèsar de haver suspendido el Rey de Francia à su inutilidad, los socorros que antes le solia dar. Añaden por causa de su indisposicion, el haver los Tartaros apoderadose de todo su bagage, en ocasion que le havia encaminado al Gran Varadin, desconfiado de tenerle seguro entre los Valacos: y aun añaden havian los Tartaros determinado prenderle: noticia que à muchos no parece pueda subsistir, sin que la resolucion emanasse del Divan de los Turcos.

Ofrecen los Rascianos servir este año al Cèsar con doze mil hombres, la mitad à piè, y la otra à cavallo, sin mas estipendio, que el pan de manicion, y lo que quitaren à los ene-

migos : lo qual parece se les admitirá , mostrando á los Generales nuestros tan persuadidos de su fidelidad, como de su valor, y de la buena disciplina con que proceden en quanto se les encarga.

Concluyóse la diera, ò Cortes de la Transilvania con entera satisfacion del Señor Emperador, haviendo firmado, y corroborado con sus Sellos el Instrumento del ofrecimiento de la Provincia, remitido à esta Corte, cien Nobles, y Diputados de la Nacion, y Villas. El joven Abasi queda reconocido por Principe , con aprobacion de Su Mag. Cesarea, y gusto de todos, debaxo de la Augustissima Proteccion. El Señor Emperador le nombrará el Ayo , por ser aun muy moço , el Canciller , y los Consejeros, todos Transilvanos. Dará anualmente la Transilvania, en dinero , ducientos mil Florines de Alemania (tres Florines hazen dos Reales de à ocho) y otros tantos en cebada, para ayuda à la subsistencia de las Tropas en Campaña, ademàs de lo que suministrare para el sustento de los Presidios.

Dàn por firme las cartas de la mesma parte, que los Principes de Valaquia, y Moldavia , sobre el motivo referido, persuadidos del exemplo de los Transilvanos , imploran la clemencia, y proteccion del Cesar, pidiendo con cartas afectuosas , el favor de los Generales Condes Veterani , y Baron de Paz, y de los Estados de Transilvania. Tambien corre, que los Moldavos tienen yà en muy buen estado , si yà no concluido su negociado con su Magestad Cesarea : lo qual si subsiste, como algunos afirman, es señal de que no temen de los Turcos ; y de los Valacos dicen casi lo mesmo, havendosi valido à este fin de la mediacion de los Transilvanos , en cuya atencion se digna nuestro Augustissimo Dueño de olvidar las graves culpas de aquellos dos Principes. Pero convendrá , que den prendas de no reincidir , y de merecer mejor , que por lo passado , vna tan soberana proteccion.

*Avisan en las mesmas cartas , que el Xán de los Tartaros
haya*

havia muerto en Budzlac , y que el Sultàn Galgà le avia sucedido en el Puesto, con aprobacion de la Puerta Otomana. Dàn aviso, que por la Ciudad de Servia avia passado vn Embajador Turco, disfrazado, dirigido à Moscovi, y que se hà sabido lleva poder absoluto, asì de los Otomanos, como de los Tartaros, para ajustar la Paz con los Moscovitas, con algunas condiciones ventajosas.

El Bajà de la Provincia de Bosnia, ò (por mejor dezir) de la parte que los suyos ocupan de ella, atacò, y se apoderò de la Villa, y Castillo de Novi, defendidos de solo treinta y seis hombres con su Capitan; los quales hizieron la mesma resistencia, que pudiera haver hecho vn numero quadruplicado. Pelearon quarenta y ocho horas, al cabo de las quales, no obstante las grandes brechas, que estavan abiertas en el debil recinto, con exemplo bien ageno de la barbaridad de los sitiadores, obtuvieron la Capitulacion mas honrada, que pudieran haver pretendido en vn punto muy entero, y de mucho mayor consideracion. Aseguran los avisos deste suceso, y de otros rencuentros, sucedidos al mesmo tiempo, perdieron los enemigos mas de seiscientos hombres, entre degollados, ahogados en el Rio, ò prisioneros, de quien se supieron muchas noticias, que podran importar: ni se sabe que se hayan desquitado de estas perdidas, con la menor partida de los nuestros.

Los Embiados de la Puerta Otomana, que yà se nos han acercado en Potendorf, aunque no tienen tanta libertad, como se vsurpavan en Comorra, no los descontenta la mudança, pareciendoles facilitará el avio de la nueva abertura, que han inñuado para resumir los Tratados de Paz, sobre lo qual aguardan todavia la resolucion de nuestra Corte.

Las nuevas Fortificaciones de Esseck se hallan yà en tan buen estado, que tememos menos por ella, que los Turcos por alguna de las suyas.

Cada dia se aumentan aqui las esperanças de ver este año

executar à los Polacos hazañas , que correspondan à sus extraordinarios aprestos , y lo mesmo prometen los Moscovitas, defengañados del embuste con que los quisieron desviar de su primera resolucion.

De Viena à primero de Março 1691.

EL Conde de Thun, Cavallero de la Orden de San Juan, partiò à Polonia con caracter de Embiado Extraordinario del Señor Emperador, cerca del Rey, durante la Campaña, y fuè encargado de vn negociado de suma importancia, si se logra (como se espera) segun està ideado.

Por medio del Comissario General Conde Caraffa, se tiene ajustada con vn Ministro de Dinamarca, la cesion de dos mil hombres de Cavalleria, que haze aquel Rey para el servicio de su Magestad Cesarea, cuyos Exercitos jamàs se havrán visto tan poderosos como este año.

A 22. del passado, con el Secretario del Vice-Bano de Croacia, llegò la nueva de como con las Tropas de su Nacion, havia atacado de improviso los Turcos, que trabajavan à mejorar las Fortificaciones de el puesto de Novi, degollando seiscientos, y hecho prisioneros à muchos, sin haverse atrevido otros à salir à estorvar su ventaja. Añaden las segundas noticias deste suceso, que además de los enemigos muertos, y prisioneros, se ahogaron otros ducientos en el Rio Hunna.

Despues del aviso del buen estado de las cosas de la Transilvania, hà llegado otro de que aquellos Magnates depusieron al mozo Principe Abassi, por incapaz, y establecieron vn Gobierno Aristocratico, (ò de los Nobles) hasta que el Señor Emperador disponga otra cosa: anhelando ellos en quanto puede conducir al gusto de su Magestad Cesarea.

En oposicion de vn Cuerpo de seis mil Tartaros, que se supo querian acercarse à nuestra Plaza de Esseck, se hà encami-

caminado à la mesma parte el mesmo número de gente , escogida de las nuevas levadas.

Los Embiados del Sultán han pedido se les permita despachar vn proprio a la Puerta, por los nuevos poderes, que han menester para el total ajuste de los Tratados entre ambos Imperios: y parece que se les concederá. Entretanto se sabe con toda certeza, que el Sultán pretende de los Franceses ocho millones de reales de à ocho, para continuar la Guerra, declarandose impossibilitado de hazerlo sin esta cantidad.

Por cartas, que llegaron ayer de la Vngria Superior, se supo, que el Tiniente Coronel del Conde Ziacki, habiendo ido en partida, y encontrado à vna de Tureos, y Rebeldes, que acabava de derrotar à otra de nuestra gente, la vengò con gran valor, passando à cuchillo à la enemiga, y poniendo en libertad quarenta prisioneros: cuyo trabajo le pagò vn considerable botin, que le cedieron los contrarios.

Vn Tiniente, despachado por el Coronel Poland, presentò el Lunes, al Señor Emperador, treze Banderas, dos pares de Atabales, y otros despojos Militares, que el mesmo Coronel ganò vltimamente de los enemigos.

Confirman las vltimas cartas el peligroso estado de salud de Tekeli, la poca gente que le queda, y haverle los Tartaros saqueado enteramente su bagage, en el camino del Gran Varadin, adonde le embiava.

De Roma à 17. de Febrero 1691.

DEsde el dia onze del corriente quedan concluidas las honras funerales del Papa difunto. Despues de ellas, entraron los Cardenales en la Sacristia de la Iglesia de San Pedro, y nombraron à los Cardenales Astali, Omodei, y Barberino, para cuydar de la construccion del Conclave. El mesmo dia tuvo el Principe de Liechtstein, Embiado Extraordinario del Señor Emperador, audiencia del Sacro Cole-

Colegio , al qual con eloquencia digna de su ministerio expusò las santas intenciones de su Magestad Cesarea , propias desta ocasion : à que respondió el Cardenal Cibo, por todos, alabando en el grado, que merecian, la piedad , y el cuydado del Señor Emperador. A 12. despues de la Miffa del Espiritu Santo , predicò el Abad Bonacorsi, exortando los Señores Cardenales à proveer la Silla vacante , de vn Sugeto el mas digno de ella. Despues desto , entraron catorze Cardenales procesionalmente en el Conclave , donde se les leyeron las Bulas , que reglan el modo de la Eleccion de los Sumos Pontiffes ; y haviendola oido , passaron sus Eminencias à las Celdas, que les tenian prevenidas, donde recibieron cada vno parte de las visitas de los Ministros estrangeros , y de la Nobleça Romana , cuya funcion durò tanto , que fuè imposible cerrar el Conclave hasta las doze de la noche. Creefe siempre , que se dilatarà extraordinariamente la Eleccion del nuevo Pontifice , por los motivos apuntados en las cartas antecedentes ; con lo qual podran los Señores Cardenales Napolitanos acudir à ella.

Madrid à 7. de Abril 1691.

A Vifan las vltimas cartas de Flandes , haverse declarado las Armas de Francia contra la Ciudad de Mons, donde aseguran se encaminarian el mismo Rey , y el Delfin. Escriven consiste el Presidio de siete mil Infantes , y mil Cavallos. Por otra parte aceleran su Magestad Britanica , y el Señor Marquès de Gastañaga, las prevenciones del focorro , ò (segun algunos avisos) vna diversion incomparablemente mas costosa à los enemigos , que lo que pueden esperar de aquella empresa.

En esta Corte, y otras partes, se continuan las nuevas levadas , y recrutas con la mayor prontitud , y con toda la satisfacion, que se pueda desear, en la calidad de la gente , que cada dia se và encaminando adonde hà de servir. Son todos

dos los Oficiales veteranos, y escogidos. La mesma diligencia, y las demàs propias de su Dignidad, comprehension, è incomparable zelo, hazē el Excelentissimo Señor Duque de Medina-Sidonia, Virrey, y Capitan General de Cataluña, à quien (particularmente en Barcelona) imitan con fervor admirable, y zelo efficacissimo, los muy Ilustres Jurados, y Consejo de Ciento, como la Nobilissima Diputacion del Principado, que muy firme, y cumplidamente propagan los alientos de su zelo en toda aquella Nobilissima, y Lealissima Provincia: cuyos muy calificados, y valerosissimos Militares, se entienden especialmente comprehendidos en las expresiones desta incontratable verdad.

EN MADRID:

Con Privilegio : Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.